

A
2



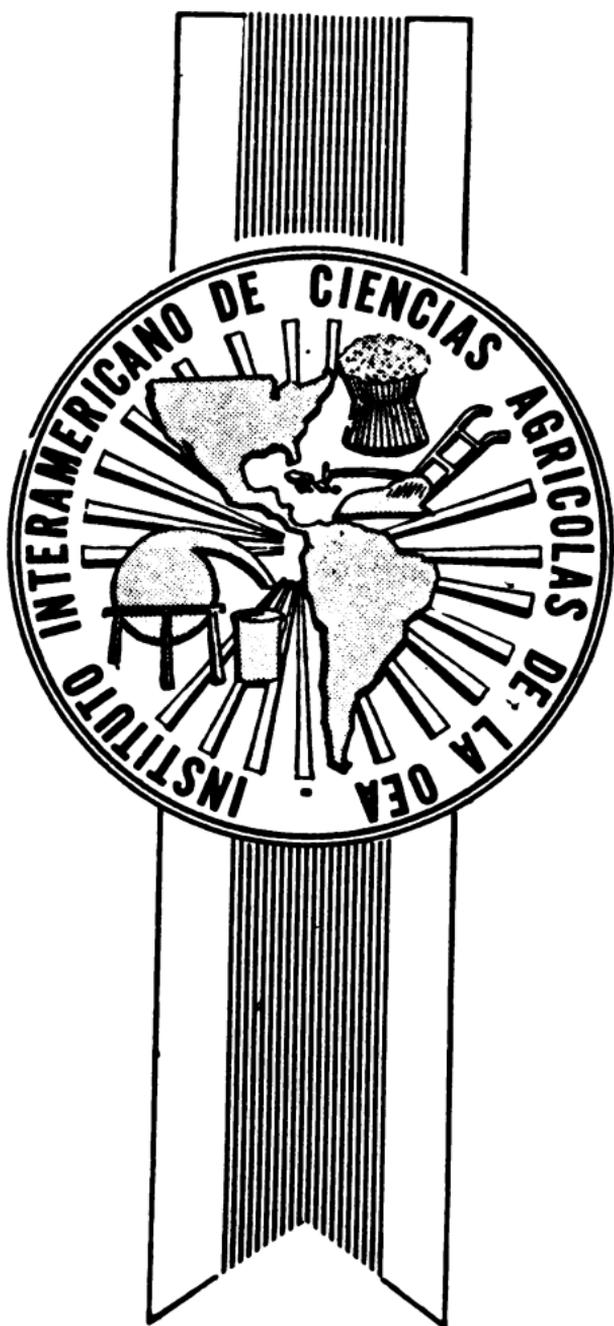
CONSEJO TECNICO CONSULTIVO



**MEDALLA
AGRICOLA
INTERAMERICANA**

Prof. **CARLOS MUÑOZ P.**
1973

M9719m 1973



Сыма Риза 630 717 М9119 м 1973 .

**Profesor
CARLOS MUÑOZ PIZARRO**

**MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1973**

**INSTITUTO INTERAMERICANO
DE CIENCIAS AGRICOLAS
DE LA OEA**

**SAN JOSE, COSTA RICA
1974**

**PROFESOR
CARLOS MUÑOZ PIZARRO
“MEDALLA AGRÍCOLA
INTERAMERICANA 1973”**

*Ceremonia de entrega oficial
de la distinción*

En el Salón de Honor de la Universidad de Chile, Santiago, se realizó el 6 de diciembre de 1973 la ceremonia oficial en la que el Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Dr. José Emilio G. Araujo, en su carácter de Presidente del Consejo Técnico Consultivo de este organismo hizo entrega de la Medalla Agrícola Interamericana de este año al Profesor, Ing. Carlos Muñoz Pizarro.

El acto se llevó a cabo en aquel prestigiado recinto con la asistencia aproximadamente de 200 profesores, investigadores agrícolas, ejecutivos del agro, funcionarios del Gobierno de Chile, miembros de Sociedades Científicas, funcionarios y representantes de organismos internacionales, miembros de la Prensa chilena y elementos representativos de las diversas actividades públicas y privadas de aquel país.

De acuerdo con el programa elaborado por la Representación del IICA en Chile, los discursos oficiales fueron pronunciados en el orden siguiente: señor Ministro de Agricultura, Coronel de Aviación (R) don Sergio Crespo Montero; Representante de la Universidad de Chile, Profesor Ing. René Enríquez; Director General del IICA, Dr. José Emilio G. Araujo y Profesor Ing. Carlos Muñoz Pizarro, discurso de agradecimiento por la alta distinción que le fue conferida.

Visita oficial a Chile del Director General del IICA

En ocasión del cumplimiento de la misión de hacer la entrega oficial de la Medalla Agrícola Interamericana al Profesor Muñoz Pizarro, el Director General del IICA quiso también visitar oficialmente a Chile, con el propósito de observar directamente los programas agropecuarios que se encuentran en ejecución en dicho país y de buscar los medios de dar nuevos impulsos a los mismos, de acuerdo con las

necesidades nacionales y las posibilidades institucionales del IICA.

La visita oficial se realizó, según el programa que se detalla a continuación.

Programa de actividades en Chile

Martes 4 de diciembre

19:00 horas Llegada a Pudahuel. Vuelo 979 de Braniff
Señores:
Dr. José Emilio G. Araujo. Director General
Carlos Madrid, Subdirector General
Manuel Rodríguez, Director Regional para la Zona Sur.

Miércoles 5 de diciembre

09:00 horas Reunión con decanos y directores de las Facultades de Agronomía, Ingeniería Forestal y Medicina Veterinaria de las Universidades Chilenas.. (Programa Permanente para Graduados y Comisión Permanente de las Ciencias Agropecuarias y Forestales del Consejo de Rectores).

10:00 horas Reunión en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

11:15 horas Reunión con el Director General de Obras Públicas, Sr. Guillermo Barraza, con el Director de Riego del Ministerio de Obras Públicas, Sr. Alberto Arretz.

15:00 horas Reunión con el Director Ejecutivo de ODEPA, Sr. José Garrido.

17:00 horas Reunión con el Rector Delegado de la Universidad de Chile y Presidente del Consejo de Rectores Delegado General del Aire (R) Sr. César Ruiz.

Jueves, 6 de diciembre

09:00 horas Reunión con el Vicepresidente de CORA, Coronel del Ejército (R), Sr. Alberto Aranda Ramírez.

- 10:00 horas Reunión con el Director Ejecutivo del SAG, Coronel de Aviación, Sr. Augusto Reyes.
- 12:00 horas Ceremonia de entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1973 al Profesor Carlos Muñoz Pizarro. Salón de Honor. Universidad de Chile.
- 15:00 horas Entrevista con el Ministro de Agricultura, Coronel de Aviación (R), Sr. Sergio Crespo.
- 16:00 horas Conferencia de Prensa, Sala de Consejo del Ministerio de Agricultura.
- 16:45 horas Reunión con el Presidente del INIA, Sr. Carlos A. Dulcic.
- 17:30 horas Entrevista con el Ministro Director de ODEPLAN, Sr. Roberto Kelly y el Subdirector, Sr. Thomas Lackington.
- 19:00 horas Coctel para las autoridades del agro nacional dado por los visitantes en el Club de la Unión.

Viernes 7 de diciembre

- 09:00 horas reunión interna con personal del IICA en Chile.
- 12:00 horas Partida desde Pudahuel. Vuelo 998 de Iberia.

**PROPOSICION DE LA CANDIDATURA
DEL PROFESOR
CARLOS MUÑOZ PIZARRO
A LA MEDALLA
AGRICOLA INTERAMERICANA 1973**

Carta para el Director del Departamento de Relaciones Oficiales e Información Pública, José A. Torres del Representante Permanente de Chile ante el Consejo Técnico Consultivo del IICA, señor Jaime Lazo S.

La proposición de su candidatura, según se lee en el texto del Informe de la Comisión dictaminadora, fue acogida por los Delegados de México, Ing. Osvaldo Valdés; de Colombia, Dr. Vicente Dávila; de los Estados Unidos, Dr. Ernest Imle y del Paraguay, Ing. Agr. Luís Alberto Alvarez.

Santiago, 8 de Mayo de 1973

Señor
José A. Torres
Director
Departamento de Relaciones Oficiales
e Información Pública
IICA
Presente

Señor Director:

La Medalla Agrícola Interamericana es el más alto galardón público internacional y constituye un estímulo valioso y un reconocimiento para quienes se han distinguido como trabajadores sobresalientes en el desarrollo de la agricultura y de la vida rural en las Américas.

De acuerdo al Reglamento que la rige y en atención a los sobresalientes méritos que lo distinguen, vengo a postular para la mencionada Medalla al Ingeniero Agrónomo Chileno, profesor don

Carlos Muñoz Pizarro. Por más de 40 años se ha dedicado a la Fitotaxonomía habiendo publicado a la fecha más de 50 trabajos de investigación científica, cuyo reconocimiento y utilidad trasciende, con razón, nuestras fronteras. Los estudios e investigaciones que ha abordado, han tenido siempre como mira fundamental la mejor y mayor producción agrícola, refiriéndose a temas tales como plantas forrajeras, silvícolas, malezas y otras que constituyen serios problemas en la agricultura.

Muchas generaciones de estudiantes en las Escuelas de Agronomía de la Universidad de Chile han recibido sus orientaciones, numerosos profesionales del Ministerio de Agricultura han conocido su obra en cargos importantes que ha desempeñado. En el Museo de Historia Natural y en las Sociedades Científicas de Chile y el exterior ha quedado grata y profunda huella de su incansable labor.

Acompaño en anexos biografía, currículum y publicaciones del candidato que demuestra claramente no sólo la prosperidad e importancia de su obra sino lo extenso e infatigable de su labor. Estoy cierto que su lectura demostraría la justicia de esta proposición para la Medalla Agrícola Interamericana que tengo el alto honor de someter a vuestra consideración.

Saluda atentamente a Ud.,

Jaime Lazo S.
Representante Permanente
en Chile

**INFORME DE LA COMISION
QUE RECOMENDO EL OTORGAMIENTO
DE LA MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1973 AL
PROFESOR
CARLOS MUÑOZ PIZARRO**

La Comisión nombrada, en cumplimiento del mandato conferido por el Consejo Técnico Consultivo, examinó los antecedentes relacionados con el Prof. Carlos Muñoz Pizarro, candidato presentado por el Representante en Chile.

Hecho el examen mencionado y tomando en cuenta que la Medalla Agrícola Interamericana es el más alto honor concedido en el campo de la Agricultura y de la vida rural de las Américas, la Comisión consideró que hay mérito en grado relevante para otorgar la Medalla Agrícola Interamericana 1973 al Profesor Carlos Muñoz Pizarro. Consecuentemente recomienda que se apruebe el proyecto de resolución que se acompaña. .

Finalmente los miembros de la Comisión agradecen a los señores Miembros del Consejo Técnico Consultivo el honor de haberles encomendado esta misión.

Santiago, Chile, 10 de mayo de 1973

Ing. Osvaldo Valdés
Delegado de México

Dr. Ernest Imle
Delegado de Estados Unidos

Dr. Vicente Dávila
Delegado de Colombia

Ing. Agr. Luis Alberto Alvarez
Delegado de Paraguay

**OTORGAMIENTO DE LA
MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1973
AL PROFESOR
CARLOS MUÑOZ PIZARRO**

Resolución No. 1

MEDALLA AGRICOLA INTERAMERICANA

El Consejo Técnico Consultivo

CONSIDERANDO:

Que la Medalla Agrícola Interamericana es el más alto honor concedido en el campo de la Agricultura y de la vida rural de las Américas;

Que el Profesor Carlos Muñoz Pizarro ha sido postulado como candidato a la distinción por el Representante de Chile;

Que a la luz de los antecedentes examinados el candidato reúne condiciones excelentes para hacerse acreedor a la distinción mencionada y de acuerdo con el dictamen de la Comisión correspondiente;

RESUELVE:

1. Otorgar al Profesor Carlos Muñoz Pizarro, de Chile, la Medalla Agrícola Interamericana 1973, como reconocimiento público internacional a su destacada obra realizada en su vida profesional consagrada a la investigación y a la enseñanza agrícolas.

ES LA PATRIA LA QUE SE HONRA CUANDO SE HONRA A ALGUNO DE SUS HIJOS

Discurso pronunciado por el señor Ministro de Agricultura de Chile, Coronel de Aviación (R) don Sergio Crespo.

Señor Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas;
Señor Director General Adjunto de la FAO;
Señoras, Señores:

Es la Patria la que se honra cuando se honra a alguno de sus hijos y el motivo que hoy nos tiene aquí en el histórico Salón de Honor de la Universidad de Chile, no puede ser más relevante. El que fuera otrora distinguido alumno de esta Universidad, es hoy profesor eminente de la Facultad de Agronomía, reconocido en todo el mundo por su obra científica.

Han sido el afán sin reposo, el estudio incansable y su laboriosidad, las virtudes que colocan hoy al distinguido Ingeniero Agrónomo, Profesor don Carlos Muñoz Pizarro en situación de recibir la Medalla Agrícola Interamericana 1973, que el Consejo Técnico Consultivo del IICA, le concediera por aprobación unánime como un notable reconocimiento a la labor que realiza en pro del desarrollo de la agricultura latinoamericana.

Chile, al postular su nombre para tan especial distinción, sometía al juicio del Consejo Técnico a una personalidad forjada con su propio esfuerzo, que sabía trabajar con amor y hasta con ternura en el mundo fascinante de las plantas que él eligiera en su temprana juventud.

Agradecemos al IICA por haber reconocido a este compatriota nuestro, su genio de maestro, de investigador y de técnico dedicado al progreso de nuestra agricultura.

Bien saben Uds. que el trabajo de la tierra es el más indispensable y el que ahora recibe nuestra máxima preocupación pues, el objetivo final de la política agraria es el aumento de la producción y de la productividad. En ella tienen plena vigencia y cabida los técnicos como el señor Muñoz que nos permitirán

hacer resurgir la Agricultura y evitarnos así el ingente gasto de divisas para importar alimentos que podemos y debemos producir en nuestra propia tierra.

Tal vez valga la pena recordar que don Carlos Muñoz Pizarro, ha sido el seguidor tesonero de ese gran Claudio Gay, que por estos días recordamos los chilenos con tanta razón como orgullo, como él y con él, en su espíritu, recorrió el desierto, siguió su huella en el Macizo Andino, descansó a la sombra de los sauces de nuestra Zona Central o traspasó la Cordillera de Nahuelbuta, para extasiarse y aprender cuán grande, variada y valiosa es esta Patria nuestra. Emuló, con respeto científico, a Phillippi, el abate Molina y todos aquellos que le precedieron y prepararon su camino.

El Profesor Muñoz los recuerda siempre y con modesta grandeza afinca el nacimiento de su amor por la naturaleza en sus propios maestros como el Profesor Francisco Bórquez, que en el viejo Liceo de la Serena enseñara con arte, una ciencia. Allí fue entre Añañucas del Cerro Grande, Los Azulillos y Cebollines de la Quebrada del Jardín, donde se aficionó su espíritu a las corolas y pistilos de las flores.

¡Cuántos años han pasado!

Por allí quedaron, acrecentando el conocimiento del Profesor Muñoz Pizarro, el Jardín Botánico de Kew, la Institución Smithsoniana y esos jardines botánicos naturales, como la Isla de Juan Fernández y tantos otros, en donde recolectó plantas para el herbario de su vida. Porque es esa la razón de existir de este maestro, de este poeta de las plantas, de este defensor de la Vida Silvestre, de este buscador de especies, que ha hecho un inventario de las plantas para apostrofarnos cuando una se extingue por nuestra codicia o incuria.

Pareciera que de tanto trajín no le quedara tiempo. Pero vale la pena posar nuestros ojos en la larga lista de sus publicaciones.

Señores:

El Ministerio de Agricultura ha tenido el honor de contar entre sus funcionarios más capaces a don Carlos Muñoz, ha sido una larga y fructífera asociación nunca interrumpida. Por eso, este justo reconocimiento y homenaje, nos llena de satisfacción

y nos enorgullece como a él mismo. Sabemos que continuaremos por mucho tiempo nuestro trabajo común.

Reitero en el nombre del Pueblo y Gobierno de Chile, nuestro reconocimiento al IICA, por el justo homenaje de que lo hace objeto. Recordamos también, con satisfacción que hace algunos años, se otorgó el mismo galardón a otro chileno ilustre que fuera profesor del señor Muñoz Pizarro. Me refiero a don Manuel Elgueta Guerín, hoy alto funcionario del IICA.

Profesor don Carlos Muñoz, acepte en este acto el homenaje que por mi intermedio le rinde también el Gobierno y su Patria toda, que admira y aplaude su labor tan amplia como fructífera.

¡Muchas gracias!

SIN PRISA PERO SIN PAUSA HA CUMPLIDO LA FERREA DISCIPLINA DE SU VOCACION

Discurso pronunciado como Representante de la Universidad de Chile por el Profesor René Enríquez Frödden, en homenaje del Profesor Carlos Muñoz Pizarro.

Señoras, Señores:

Es para quien les habla motivo de especial complacencia participar en esta solemne ceremonia en la que se hace justa entrega de la Medalla Agrícola Interamericana al distinguido Ingeniero Agrónomo chileno don Carlos Muñoz Pizarro. Es asimismo, un gran honor hablar en representación de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile.

El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, rama especializada para el sector agropecuario de la Organización de los Estados Americanos, tuvo como propósito central, al establecer el premio denominado Medalla Agrícola Interamericana, expresar un reconocimiento público internacional a los profesionales en ciencias agrarias que se distinguieran mediante contribuciones trascendentales en favor del desarrollo de la agricultura y mejoramiento de la vida rural de América, tanto en su propio país como en otros del continente.

Con ello dicho Instituto continúa cumpliendo los nobles postulados que dieran origen a la Organización de los Estados Americanos y que procuran la unión fraternal de nuestros países, su desarrollo integral y la felicidad de sus poblaciones.

La realización de este acto solemne en un momento tan difícil para nuestro país y para toda la humanidad, llevado a efecto con un anhelo de confraternidad interamericana, constituye un hecho de singular trascendencia.

Como ya se expresara, la Organización de los Estados Americanos persigue fundamentalmente la unión, el desarrollo y la felicidad de América; pero consciente de que no es posible alcanzar tales metas si no se logra primero el mayor perfeccionamiento posible de la población de cada uno de nuestros países,

impulsa el mejoramiento de las virtudes ciudadanas de hombres y mujeres. Y nada mejor para estimular sus sentimientos de progreso que presentarles como ejemplos dignos de imitar la vida de personas ilustres, sobresalientes entre muchas de valor, destacadas por su eficiencia y abnegación en el servicio de causas de bien común, como es el caso de la vida ejemplar de Carlos Muñoz Pizarro.

Para la universidad de Chile y en particular para la Facultad de Agronomía, es motivo de júbilo y orgullo el que uno de sus hijos espirituales y miembro académico de ella, haya sido agraciado con tan alta distinción. Se alegra profundamente porque se ha reconocido en forma justa la labor seria, de enorme valor científico y de proyecciones futuras insospechadas, del profesor Muñoz Pizarro, tanto más cuanto que efectuara su obra de manera silenciosa y sin alardes. Se alegra, asimismo, porque comprueba que en la personalidad del Ingeniero Agrónomo premiado impera el buen espíritu universitario.

Hace poco, un ex-Rector de una de las Universidades chilenas decía que "... la Universidad es bastante más que un conjunto de escuelas o institutos que imparte enseñanza superior de determinadas disciplinas y confiere los grados académicos correspondientes. La Universidad no sólo enseña, no sólo investiga y difunde. Es algo más. Su esencia está justamente en ese "algo más", subjetivo, difícil de precisar, pero fundamental. Posee un espíritu, un objetivo superior, un afán de perfección, un anhelo de superación que se esfuerza por transmitir al hombre".

En Carlos Muñoz Pizarro se ha hecho carne ese anhelo universitario de superación y lo ha complementado con su responsable sentimiento altruista de servicio a la comunidad. No se ha sentido integrante de un grupo privilegiado superior, acreedor de trato preferencial, por el hecho de haber recibido formación universitaria. Antes al contrario, ha tenido el convencimiento de que, precisamente por haber gozado de la oportunidad de desarrollar sus facultades potenciales, radicaba en él, con mayor responsabilidad que en el hombre común, el deber de actuar en favor de una sociedad próspera y feliz.

Como universitario estudioso, con clara comprensión de los verdaderos valores y poseedor de un

natural sentimiento de respeto a la verdadera disciplina que debe regir todo trabajo creador, se impuso espontáneamente la férrea disciplina que le dictaba su vocación profesional. Y la ha cumplido sin desmayos, sostenidamente, "sin prisa pero sin pausa", pese a los distintos cargos administrativos que ha debido atender.

Ahora bien, sería justo e interesante que analizáramos la vida profesional y la obra científica de Carlos Muñoz Pizarro. No obstante, la calidad del auditorio y el conocimiento que tiene de sus actuaciones y trabajos, nos exime de la necesidad de hacerlo. Baste recordar sólo tres aspectos significativos:

- Es el Ingeniero más prolífico, junto a Roberto Opazo, en los anales agronómicos chilenos.
- Es el único Ingeniero Agrónomo que forma parte del Instituto de Chile, como miembro de número de la Academia de Ciencias.
- Es el creador y realizador del Herbario del Museo Nacional de Historia Natural, patrimonio científico de inmenso valor, que sirve los intereses de las ciencias afines del Cono Sur de América Latina.

En consecuencia, cabe expresar a Carlos Muñoz Pizarro las muy cordiales felicitaciones de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile por la merecida distinción de que ha sido objeto. Asimismo, nuestro reconocimiento por su magnífica obra, ejemplo para los profesionales de América y para la juventud, y de tanta utilidad presente y futura. Nuestra gratitud se acrecienta porque su actuación ejemplar ayuda a convertir en realidad los anhelos universitarios de superación, para bien de Chile y de los demás países.

Corresponde expresar también, en forma muy sentida, nuestro reconocimiento al Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas por la valiosísima labor que está desarrollando.

SU EJEMPLO ES FUENTE DE INSPIRACION PARA NUESTRAS JUVENTUDES

Discurso pronunciado por el Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Dr. José Emilio G. Araujo, en el acto de hacer entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1973 al Profesor Ing. Carlos Muñoz Pizarro.

Señoras, Señores:

Una vez más, como Director General del IICA y Presidente del Consejo Técnico Consultivo de la Organización, cábeme el señalado honor de hacer entrega de la Medalla Agrícola Interamericana, máximo galardón en el campo de la Agricultura, con el que los países Americanos reconocen la labor de las personas que con su esfuerzo y dedicación contribuyeron, y contribuyen, al progreso en el conocimiento, la investigación, la enseñanza y el desarrollo rural de nuestros países.

En esta oportunidad lo hago con doble placer y compenetrado de los sentimientos de admiración y agradecimiento más sinceros. El motivo principal para ello radica en la creencia de que este año estamos entregando la Medalla Agrícola Interamericana a un hombre que representa la dedicación total a una vocación profunda, desarrollada y sostenida durante toda una vida al servicio de la ciencia.

Son pocos los hombres, en esta era de trabajo en equipo, de cuestionamiento de la especialización, de horizontes panorámicos y de actividades múltiples, que aceptan la autodisciplina de limitarse a un campo específico y que dedican al mismo toda su vida, su capacidad y su esfuerzo.

El Profesor Carlos Muñoz Pizarro ha hecho precisamente esto. Desde su Coquimbo natal, allá en donde el desierto de Atacama alcanza su límite sureño, desde donde la humedad produce el milagro, en ciclos de diez años, de hacer florecer el desierto y de cubrirlo con un manto de colores; desde allí, repito, sintió por primera vez el deseo de alcanzar el conocimiento de esa flora y de transmitirlo a sus compatriotas y al mundo entero.

Desde el primer año de la carrera de Agronomía mostró su gran vocación y empezó a actuar como Ayudante de la Cátedra de Botánica y Microscopía. Su matrimonio incluso significó para él una ayuda en su afán de penetrar más en el mundo de la flora chilena, puesto que la profesión de su señora contribuyó a ello.

Luego llegaron las becas, los viajes, los estudios y los trabajos en otros países; la vinculación con los grandes nombres mundiales en la especialidad; la enseñanza, la investigación y la producción de trabajos científicos serios y de inmenso valor para su país y América.

Hasta aquí, en apretadísima síntesis, la vida profesional del distinguido hombre de ciencia que hoy recibe el reconocimiento emocionado de los pueblos de América.

Pero el hecho de hacer un mero recuento de su actividad profesional, sería un pobre elogio de lo que para mí representa el mayor mérito en la vida del Ing. Muñoz Pizarro: su vocación.

Aquéllos que, por circunstancias propias de la vida profesional, o por exigencias de trabajo, nos hemos visto enfrentados al reto que significa el tener que dejar nuestra especialidad para convertirnos en generalistas, no podemos menos que admirar el tesón, la entereza moral, la absoluta dedicación, de quienes le establecen una meta a su vida y, sin desviarse un ápice en el camino, ponen todo su esfuerzo en llegar a ella.

Quiero dejar constancia sin embargo, que de poco serviría tener una meta, y ceñirse fielmente a un conjunto de actividades para lograrla, si ella no representa un aporte significativo al desarrollo de nuestros pueblos.

Es justamente en esto en lo que la labor del Ing. Muñoz Pizarro es más sobresaliente, pues todo su esfuerzo ha estado encaminado al servicio de la ciencia y, por ende, al servicio de su país y de América.



*Salón de Honor de la Universidad de Chile. Mesa pri
Medalla Agrícola Interamericana 1973 al Profesor Ing.
señor Ministro de Agricultura, Coronel de Aviación (R),*



*El Director General del IICA, Dr. José Emilio G.
Araujo hace entrega de la Medalla Agrícola
Interamericana al eminente científico chileno
Profesor Carlos Muñoz Pizarro.*



*Principal de la ceremonia oficial de entrega de la
. Carlos Muñoz Pizarro. Hace uso de la palabra el
, Sergio Crespo Montero.*



*El Profesor Carlos Muñoz Pizarro es felicitado
por el señor Ministro de Agricultura de Chile,
Coronel de Aviación (R) Sergio Crespo Montero.*

Desde el punto de vista del trabajo individual, su ejemplo es fuente de inspiración para nuestras juventudes. En esta hora de cambios que se suceden a velocidades muchas veces incompatibles con nuestra capacidad de comprensión; en momentos en que la juventud del mundo vacila entre muchos caminos e ídolos falsos; en este instante en que los jóvenes ansían, casi con desesperación, una respuesta que los guíe para encontrar su lugar sobre la Tierra, es cuando más necesitamos del ejemplo y la inspiración que hombres como el Ing. Muñoz Pizarro pueden y deben proporcionarles.

Su obra, en términos tangibles, ha producido un señalado impacto en la enseñanza y en la investigación. El material que deja a los estudiosos e investigadores es de incalculable valor. Su contribución al conocimiento de una parte de nuestra realidad, representa un acervo cultural del que podrán aprovecharse las futuras generaciones.

El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, como propulsor de la enseñanza agronómica, de la investigación agrícola y del desarrollo rural en el Continente, ve con gran complacencia el reconocimiento que los países de América hacen de las artes pacíficas. Ya es hora que se registren en los anales históricos de los pueblos, los nombres de aquellos hombres que en el silencio de sus vidas sacrificadas han trabajado por el progreso de las sociedades a que pertenecían dando a ellas más pan o más cultura.

Reconforta el espíritu saber que no sólo reconocemos el valor heroico en las guerras, sino que reconocemos también y premiamos a aquellos héroes de la Paz, que dan no sólo un momento, sino toda una vida, para mejorar las condiciones de la sociedad, ofreciendo a ésta mayores recursos para sobrevivir; incrementando su acervo cultural o afirmando su riqueza; dándole, en suma, una razón para su existencia.

Usted es de estos últimos, Ing. Muñoz Pizarro, por ello, me uno a este homenaje tan merecido y al expresarle, nuevamente, la admiración y el agradecimiento de los pueblos de América, deseo que su obra continúe para beneficio de esos mismos pueblos que tanto le deben.

**AUNQUE NUNCA NOS LAS
ARREGLARAMOS PARA COMPRENDER
A NUESTRO MUNDO, PODEMOS
AL MENOS APRENDER A
APRECIARLO Y DISFRUTARLO**

Discurso para agradecer el otorgamiento de la Medalla Agrícola Interamericana 1973 pronunciado por el Profesor, Ing. Carlos Muñoz Pizarro.

Señor Ministro de Agricultura
Señor Representante del Sr. Rector de la Universidad de Chile
Señor Director General del IICA
Altas Autoridades del Ministerio de Relaciones Exteriores
Ministerio de Agricultura
Instituciones del Agro
Señores Representantes de las Instituciones Internacionales
Señores Presidentes y Representantes de Sociedades Científicas
Señores Profesores
Señoras, Señores:

Difícil tarea aquella de agradecer, más todavía cuando tengo que hacerlo ante quienes generosamente han recordado con palabras tan elocuentes nuestra modesta labor. Sin embargo, tengo necesariamente que hacerlo motivado por esa justa retrospección que todo ser humano hace al mirar el camino recorrido.

Parecería por lo que hemos escuchado, que habría cumplido ya una etapa que viene pronto a cerrarse. Parecería que estamos en el ocaso de una labor cumplida, con satisfacción, es cierto, pero en la cual falta aquello que es tan sustancial: la conservación del fenómeno biológico. Del compromiso tan intenso con mis alumnos, más de 30 generaciones de ingenieros agrónomos, pues empecé muy joven, hemos llegado hoy a sacar conclusiones que perturban nuestra mente. He enseñado la estructura floral, para conocer el secreto de la clasificación y lo hemos hecho con "ejemplos obligados" a nuestra profesión, abandonando aquéllos de la flora nativa, la pasión de mis más sinceras inquietudes. Así nos encontramos hoy con este conocimiento, pero muy alejado de aquél que permite comprender la manera de vivir las asociaciones y

formaciones vegetales y todavía sin nada que pueda servir con eficiencia para la tarea sin límites que tenemos por delante: la protección de los recursos naturales renovables, y por ende, la defensa de la tierra misma.

Por ello es que admiro a nuestros colegas que han sugerido mi nombre para tan gran honor como es recibir la Medalla Agrícola Interamericana 1973 que sin duda otros la merecen con más razón. Sólo espero tener las fuerzas, el ánimo, la inteligencia y la memoria por algunos años más, para que todos ustedes no vean en este acto la frustración de estos propósitos y sean ustedes los que emprendan tan noble tarea.

Deseo hoy, referirme a mis maestros, quienes cincelaron en mi espíritu el amor al trabajo. Y traigo aquí también el recuerdo de aquellos antecesores en los estudios botánicos que fueron Claudio Gay y Rodolfo Amando Philippi, ejemplos ambos de laboriosidad sin límites.

Por ello, me ha parecido apropiado traer aquí como símbolo del recuerdo al maestro, aquella carta escrita en latín todavía inédita, que he tenido la oportunidad de conocer y que refleja la gratitud del discípulo al maestro. Lo hago con agrado, satisfacción y profundo respeto al tener la suerte sublime que se encuentren aquí presentes algunos de ellos: Francisco Bórquez, Manuel Latorre y Carlos Videla, y otros que no alcanzo a divisar.

De este modo, el eminente Carlos Linneo, fundador de la nomenclatura binaria, piedra angular de la taxonomía moderna, simbolizó de la siguiente manera su noble agradecimiento, al establecer en 1732 el género *Rudbeckia* de la familia de las Compuestas:

“Cuando en el incierto curso de la vida, ha llegado el hombre a procurarse él y su familia, una existencia segura, qué más puede desear como no sea revivir su nombre en las generaciones futuras? Para llegar a este objetivo, propagan unos su familia, compran otros títulos de nobleza de sus antepasados. Edifican éstos casas elegantes y grandes castillos o se ocupan en fundar edificios religiosos; aquéllos codician los honores, otros finalmente cultivan las letras y las ciencias, o bien buscan la gloria en los combates. Sin embargo, con la ayuda de estos

diversos medios, no excede mucho esta prolongación de existencia en uno o dos siglos. Las grandes riquezas se dividen y desaparecen, los edificios más sólidos se arruinan, porque las más grandes ciudades han sido destruídas y los Estados más florecientes han sido presa del vencedor.

Deseo, mas no puedo darte la inmortalidad, sabio Rudbeck, pero voy a consagrarte una planta y a darle tu nombre. Ella bastará para eternizar tu memoria y llevarla a nuestros descendientes. Mientras exista la tierra, y cuando cada primavera la vea cubrirse de flores, conservará la *RUDBECKIA* tu nombre glorioso . . .

He escogido una planta alta para recordar tu mérito y los servicios que has prestado; esbelta para dar una idea de tu estatura. La he querido ramosa y cargada de muchas flores y frutos, para mostrar que has sabido cultivar al mismo tiempo las ciencias y las letras. Las flores radiadas darán testimonio de que brillaste entre los sabios, como el sol entre los astros; y su raíz vivaz nos enseñará que cada año te veía revivir por nuevas obras. Con honor la Rudbeckia de nuestros jardines, se cultivará en toda Europa y en los países remotos en donde mucho tiempo debió penetrar tu nombre venerado. Recibe esta planta, no por lo que es todavía, sino por lo que llegará a ser cuando lleve tu nombre. No le he dado nombre para sacar vanidad de este acto, sino para honrar tus obras y presentarte el homenaje de mi gratitud en cambio de los beneficios de que me has colmado. No hago un regalo, pago una deuda”.

He aquí el pago de una deuda de gratitud del propio Linneo y que hoy hacen otro tanto aquellos que admirando las flores que él describiera y las cultivan año a año en su propio jardín de Hammarby, donde él iniciara sus estudios. Tuvimos la suerte de conocer este lugar y allí mismo recordar a otro amante de las flores, el gran Shakespeare, en cuya casa de Stradford on Avon se cumple rigurosamente la misma señera costumbre. Y aquí llega a nuestra mente aquella reflexión de Hamlet a Laertes:

“Hay mucho más entre los cielos y la tierra que lo que tu imaginación más fecunda puede soñar”.

Ahora bien, no es una mera circunstancia del azar, sino talvez lo imponderable del espíritu y lo ignoto de nuestros manes que nos junta aquí al

cumplirse el primer centenario del fallecimiento de Claudio Gay, el eminente botánico y naturalista, que en legado inmarcesible para la Sudamérica templada toda, ofreció su Historia Física y Política de Chile.

Al conmemorarlo, quizás comprendí mejor que otros el significado de recorrer lejanas latitudes, las agotadoras jornadas a lomo de mula en el árido desierto, sin más compañía que sus propios pensamientos y en la serenidad de un cielo diáfano y azul en los atardeceres de oro y plata.

Colegas, no puedo sino quebrarme en emocionado gesto al recordar este pasado glorioso y en estos hombres excepcionales los naturalistas que borraron fronteras en su vieja mula, pasando de un lado a otro sin más pasaporte que su ciencia, sin otro bagaje que sus colecciones de plantas, sin otra credencial que su infinita sabiduría.

Allí, en el sendero de aquéllos tuve la pretensión de inmiscuirme y con el respeto que su figura egregia nos crea, quise seguirlos. Me alentó el conocimiento que ellos no sabían ni querían erigirse en maestros y que, como sabios al fin, abiertos tenían los múltiples senderos del humano saber y que con benevolente y sabia sonrisa acogían a aquel que pretendía seguirlos. No fueron pues ellos el lumen de mi inspiración, el acicate de mi esfuerzo, sino la semilla lenta y fructífera que tras largos años prende y brota en una modesta flor, allá por el lejano y macizo andino, duro y seco, sin la resonancia de inútil oropel, pero con la suavidad serena de quien la buscó con fervor, con angustia de sí mismo y que va dejando, acaso con extraño placer, jirones de su albura en el seco quisco del desierto.

Dos mil quinientos años atrás es apenas el dulce suspirar de un instante, pero es también el infinito, cuando examinando los anillos de crecimiento del alerce, podemos hurguetear el pasado en la historia de nuestro país. Vieja historia y vieja leyenda que se afana en un sabio saber y que se extiende en infinitas llanuras del ignoto pasado. Y ahora al descubrirse el microscopio electrónico de barrido (MEB) renace en el grano de polen la sublime belleza de las cosas pequeñas que enaltecía Virgilio, adelantándose 20 siglos al devenir humano.

Yo me siento aún más tristemente pequeño, cuando se me ofrece el galardón más apreciado por un

profesional americano y celebran una obra, que más que de mí mismo tiene de los demás, en la que está el conocimiento de muchos de mis colegas nacionales y extranjeros, la sabiduría innata, innegable y perenne de nuestro pueblo, la intangible curiosidad de la mujer del agro que a veces me abismó con su atinada observación y me hicieron pensar hasta qué infinito se extiende la sabiduría de la Naturaleza, cuando da a todos por igual la posibilidad de alcanzar sus medios de ejecución y la propia razón de inteligencia.

Se ha establecido recientemente, que es posible en la economía de los países sin maquinismo, sinónima de Tercer Mundo, sea evitado el despilfarro de los recursos naturales y corregir situaciones nefastas que no son sino el corolario accidental de las causas profundas como la degradación del capital natural del que tienen que vivir por necesidad estos pueblos.

Puede decirse que el panorama que se presenta, tal como lo vemos como biólogo y conservacionista es francamente decepcionante y pesimista, no sólo para nuestro país, sino para el mundo entero. La simple lectura de los dramáticos títulos de la literatura contemporánea, nos lleva a esta conclusión. Gunnar Myrdal: El dráma del Asia; René Dumont: El Camino del Hambre; William Vogt: Caminos de Supervivencia; Jean Paul Harroy: Africa, continente que muere; J. Dorst: Antes que la naturaleza muera; J. George Harrar: Estrategia para la Conquista del Hambre y Pan y Paz. Y también en nuestro país, Elizalde Mac-Clure: La sobrevivencia de Chile y Luis Oyarzún: Defensa de la Tierra.

Sin embargo, ante este oscuro panorama, tenemos otros ejemplos de éxito en la defensa de los recursos naturales, siempre coincidentes con un marco político favorable, para atestiguar que la solución existe realmente, y que está al alcance de la mano de aquellas colectividades que tienen la fortuna de gozar de la estructura apropiada, junto con el mérito de querer salir del subdesarrollo.

Los gobernantes o responsables del desarrollo en el Tercer Mundo, nacionales e internacionales deben, de ahora en adelante y antes que sea demasiado tarde, tener en cuenta en sus decisiones los numerosos factores antropológicos y ecológicos que fundamentan toda la economía de los pueblos sin maquinismo.

Jean Paul Harroy ha dicho referente a la salvación del Tercer Mundo que ello depende ante todo de sus dirigentes y que la mayoría de las reformas y de los cambios de orientación que esa salvación exige, han de decidirlas y llevarlas a buen término los propios países bajo la dirección de sus gobernantes. Los mejores consejos, los más generosos apoyos técnicos y financieros nada pueden contra la soberanía de esos pueblos, hoy día dueños ya de su destino.

Nos alienta también apreciar la importante labor que lleva a cabo en la América Latina el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, a quien agradecemos el honor que ha dispensado más que a mi persona, a mi Patria, mi Universidad, mis colegas.

Expreso, además, mi reconocimiento al señor Ministro de Agricultura que honra este acto, al señor Pro Rector de la Universidad de Chile y a todos Uds. que así me estimulan.

Queridos Colegas, con honor pertenezco al grupo de académicos forjados en la pura y esforzada gestación del conocimiento científico, cuyo rigor y exactitud proporciona líneas de las cosas, pero además, nos coloca en la libérrima posición para expandir los ámbitos mediatos de esta misma doctrina y emprender con racionalidad las tareas propias de la praxis. Como el Quijote podemos pues decir:

“Y sigo por esta estrecha senda de la caballería andante en donde puedo haber dejado la hacienda, pero no la honra”.

“La conservación de los recursos naturales es el último valor de la biología ya que puede devolvernos una humildad necesaria que, en la arrogancia de nuestras realizaciones, hemos tendido a perder.

Aunque nunca nos las arregláramos para comprender a nuestro mundo, podemos por lo menos aprender a apreciarlo, y a disfrutarlo, en una forma menos egoísta y menos destructiva”.

George Harrar, Presidente de la Fundación Rockefeller en 1968 al agradecer la distinción de la Medalla Agrícola Interamericana y al ver reunidos en

aquella ocasión a sus colegas de la producción agropecuaria dijo: que todos aquellos hombres y mujeres que están involucrados en la evolución del mundo rural representan una de las formas más altas de la humanidad. Ustedes aquí presentes hacen otro tanto en otro país americano.

Como taxónomo respetuoso de la prioridad de los conceptos tanto científicos como filosóficos me remonto a la era de Confucio para recordar las hermosas y emotivas palabras de Lao-Tsé:

“el agradecimiento es la memoria del corazón”.

SINTESIS BIOGRAFICA DEL PROFESOR ING. CARLOS MUÑOZ PIZARRO

(Su curriculum vitae)

De nacionalidad chilena, nació en Coquimbo, Chile.

Nació en Coquimbo en 1913. Cursó estudios secundarios en la Serena y en el Internado Nacional Barros Arana en Santiago. En 1932 ingresó a la Escuela de Agronomía de la Universidad de Chile, graduándose de Ingeniero Agrónomo en 1937. Becado por la Fundación Gugenheim (1939-40) para especializarse en Taxonomía, en la Universidad de Harvard donde trabajó bajo la dirección del Dr. I. M. Jonhston. En esa institución fue designado "Research Fellow in Botany". Prosiguió sus investigaciones con la Dra. Agnes Chase, en la Smithsonian Institution, Washington D.C. Posteriormente, ha sido becado por las Naciones Unidas y la Fundación Rockefeller. Ha asistido en calidad de delegado chileno, especialmente invitado, a numerosos congresos y reuniones científicas. En 1956, el Supremo Gobierno lo designó delegado oficial al Congreso Forestal Mundial celebrado en Madrid. En 1940 fue designado experto en la Comisión para la protección de la flora, fauna y bellezas escénicas naturales, que se reunió en Washington, D.C. Ese mismo año fue designado Vicepresidente de la Comisión de Biología en el Congreso General Científico celebrado en Washington. En 1946 fue designado Vicepresidente Honorario del X Congreso Internacional de Botánica, celebrado en Edimburgo, Escocia.

En el Ministerio de Agricultura ocupó los cargos de Director del Departamento de Genética y Fitotecnia, Director de Enseñanza Agrícola, Director de Bosques, Director de Investigaciones Agrícolas y Director Subrogante de Agricultura y Pesca.

Ha sido Presidente de las siguientes entidades científicas: Sociedad Agronómica de Chile, Sociedad Chilena de Botánica (fundador) y Sociedad Chilena de Historia Natural. Miembro de instituciones científicas norteamericanas y actualmente Vicepresidente del Comité Latinoamericano de Parques Nacionales, dependiente de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza, con sede en Suiza.

En la Facultad de Agronomía se ha desempeñado como Ayudante de Botánica Forestal y desde 1966, Profesor de Botánica de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile. Profesor del Curso Internacional de Pasturas, OEA, 1955. Profesor del Curso de Verano en la Foresta Institute, Carson City, Nevada, USA, junio 1967. Consejero del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, 1968.

Es autor de numerosas publicaciones científicas, algunas de ellas aparecidas en revistas extranjeras especializadas. Sus obras más importantes son: Índice Bibliográfico de las Gramíneas Chilenas; Siete Años de Investigación Agrícola (editor y coautor); Estudio de la Vegetación y Flora de los Parques Naciones de Fray Jorge y Talinay; Sinopsis de la Flora Chilena (1ª y 2ª ediciones); Las especies de plantas descritas por R. A. Philippi durante el siglo XIX; Flores Silvestres de Chile. Ed. Univ. 1966; Chile; Plantas en extinción. Ed. Univ. pp. 247, 1972.

En preparación: Los Arboles Chilenos; Los Géneros de las Plantas Chilenas, este último trabajo en cinco volúmenes, se publica con el patrocinio de la National Science Foundation de Washington D.C. J.I. Molina, Botánico. Un estudio crítico de sus entidades nomenclaturales.

Sus principales obras llevan un prólogo de eminentes botánicos extranjeros de Europa y Estados Unidos de N.A.

Además una cincuentena de estudios a mimeógrafo entre los cuales se destacan:

Botánica Agrícola (varias ediciones); Claves para la determinación de familias y géneros; Plantas forrajeras chilenas; Una red de Parques Nacionales, etc.

La Sociedad Agronómica de Chile le otorgó en 1961 el Premio al Mérito y el Colegio de Ingenieros Agrónomos en 1966, lo distinguió con el Premio al "Mejor Investigador".

Premio de Ciencias "Juan Ignacio Molina", en 1967, otorgado por la Academia de Ciencias.

Académico de Número, Academia de Ciencias, Instituto de Chile, 1967. Vicepresidente Honorario del Congreso Internacional de Botánica, Seattle, Washington, 1969.

Unico científico latinoamericano a quien se le ha dedicado un libro: (Heusser, Pollen and spores of Chile, 1971).

**TRABAJOS Y OBRAS PUBLICADAS
POR EL
PROF. CARLOS MUÑOZ PIZARRO**

Flor Nacional Chilena (*Lapageria rosea*). Rev. La Chacra año VII (No. 76): 26-27. 1937.

Dos nuevas especies para el Norte de Chile. Journ. Arn. Arb. 20: 245-249, 2 lam. 1939.

Indice Bibliográfico de las Gramíneas Chilenas. Depto. Genética y Fitotecnia, Bol. Tec. No. 2: 1-88. 1941.

Relchela panicoides Steud. Gramineae endémica de Chile. Journ. Arn. Arb. 22: 209-218. 1 lam. 1941.

Relchela Steudel (Gramieae), endémica de Chile. Proc. Eighth Am. Sc. Congress III: 275. 1942.

El itinerario de don Claudio Gay. Bol. Mus. Mac. Hist. Nat. 22: 27-44, 8 lam. 1944.

La localidad—tipo de *Bromus mango* Desv. Agric. Tec. Chile año IV (1): 98-101. 1944.

Las posibilidades forrajeras del género *Adesmia* en Chile. Agric Tec. Chile 5 (No. 1): 95-97. 1945. *

Estudio de la vegetación y flora de los Parques Nacionales de Fray Jorge y Talinay. Agricultura Técnica 7: 71-190. 1947. **

Cinco especies nuevas de plantas para Chile. Agricultura Técnica año VIII (No. 3): 77-85. 1948.

Study of the Vegetation and Flora of the Fray Jorge and Talinay National Parks. Proc. Inter. Am. Conf. on Cens. of Renew, Natural ressour. Secc. IV: 491-496. 1948. **

* Suárez F. José

Parques Nacionales. Com. Nac. Protecc. Vida Silvestre. 48. 1949.

Botánica en 7 años de investigación agrícola. Depto. de Inv. Agrícola; 309-316. 1950. **

Essentials underlying selection of species for range reseeded in Chile. Proc. VI Inter. Grassland Congress., I. 1952.

Jardines Botánicos. Rev. Simiente: 167-173. 1952.

Colecciones Botánicas. Mus. Nac. Hist. Nat., Not. Mens. año II (No. 13): 5-6. 1957.

Sinopsis de la flora chilena. Claves para la identificación de familias y géneros. 200 lam. 840 pp. 1959.

Preliminary lists of plants collected for the expedition to Laguna de San Rafael, province of Aisen. Am. Geogr. Soc. Southern Chile Exped., Tech. Rept. 16 pp. 1960.

Las especies de plantas descritas por R.A. Philippi en el siglo XIX. Estudio crítico de sus tipos nomenclaturales. Ed. Univ., 189 pp. 1960.

Fototipos, una valiosa documentación científica en el estudio de las plantas. Mus. Nac. Hist. Nat., Publ. Ocas. No. 4: 1-18. 1963.

Nuevo método de la enseñanza de las Ciencias Naturales. Univ. de Chile. Boletín No. 41; 31-40. 1963.

Notas Botánicas. Mus. Nac. Hist. Nat., Bol. Mens. año VIII (No. 93); 4-8. 1964.

El desierto florido. Mus. Nac. Hist. Nat., serie educ. No. 3: 1-35. 1965.

Regla Móvil para la identificación de las principales especies de árboles chilenos. MU-Schi, Santiago, Chile. 1965.

Sinopsis de la flora chilena. Claves para la identificación de familias y géneros. Ed. Univ. Chile, 248 lam., pp 500. 1966.

** Pisano Valdés, Edmundo

La extinción de las especies vegetales en Chile. Conserv. de la Naturaleza y la Prens en la América Latina, Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables. México I: 75-82. 1967.

El archipiélago de Juan Fernández y la conservación de sus recursos naturales renovables. Bol. Acad. Ciencias Instituto de Chile Vol. I (No. 2): 83-103. 1960.

Una nueva especie de *Prosopis* para el norte de Chile. Bol. Mus. Nac. Hist. Nat., 32: 362-370. 1971.

Flores silvestres de Chile, 2º edición, Editorial Universitaria, Santiago, Chile. 1973.

Chile: Plantas en extinción, Editorial Universitaria, Santiago, Chile, Ilustr. 247 p., 1973.

LA MEDALLA AGRICOLA INTERAMERICANA

Su Historia

1.— La Medalla Agrícola Interamericana es la más alta distinción establecida en América para reconocer y estimular pública e internacionalmente la obra y los méritos sobresalientes de quienes se consagran a trabajar en cualquier país del Continente Americano por el desarrollo de la agricultura y de la vida rural.

2.— Fue creada esta alta distinción por el Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, con el consenso de los gobiernos de las Repúblicas Americanas (Resolución CTC/II/ Doc. No. 25, 3-13-57), en la Segunda Reunión Anual efectuada del 10 al 14 de marzo de 1957 en Turrialba, Costa Rica.

3.— El Reglamento correspondiente elaborado por la Dirección General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas se aprobó (Resolución No. 8) en la Tercera Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo efectuada del 10 al 13 de marzo de 1958 en Santiago, Chile.

4.— En la Quinta Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo, efectuada del 7 al 11 de marzo de 1960 en Lima, Perú, se introdujo al Reglamento una modificación importante destinada a elevar la jerarquía y prestigio de la Medalla Agrícola Interamericana (Resolución No. 8). En virtud de esta modificación, que se propuso y se adoptó de acuerdo con la política del refinamiento continuo de todos los instrumentos de acción del Instituto, el Consejo Técnico aseguró la decisión de que la Medalla Agrícola Interamericana sea conferida con un criterio de selección sumamente riguroso, que beneficie exclusivamente a los más altos valores de la agricultura americana. La Resolución modificó el Reglamento en el sentido de revisar los órdenes originalmente establecidos y creó una categoría única de INVESTIGACION y/o ENSEÑANZA, que es en la que exclusivamente se ha conferido esta distinción.

5.— Por medio de la misma Resolución que se cita en el punto anterior, el Consejo acordó establecer un segundo orden de distinción consistente en un Diploma de Honor, también llamado Diploma del Mérito Agrícola. Esta distinción se confiere igualmen-

te como reconocimiento público y de ámbito continental a aquellos valores cuya labor en el campo del desarrollo agrícola y de la vida rural que, sin haber alcanzado aún su culminación, haya trascendido ejemplarmente por sus beneficios y sea merecedora de emulación y estímulo. Puede ser conferida anualmente a una o más personas de uno o de varios países.

6.— En la Séptima Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo efectuada del 5 al 9 de marzo de 1962 en San José, Costa Rica, se ratificaron las disposiciones del Reglamento sobre la Medalla Agrícola y sobre el Diploma del Mérito Agrícola; y, por medio del artículo tercero de la misma Resolución (No. 7), se estableció que las postulaciones tanto para la Medalla como para el Diploma deben hacerse exclusivamente por medio de los Delegados permanentes ante el Consejo Técnico Consultivo. Se estableció asimismo que la documentación correspondiente indicada por el Reglamento, con los antecedentes de los candidatos a ambas distinciones detallados en la forma más amplia posible, pueden ser presentados al Secretario General del mismo Consejo incluso en la primera sesión de las reuniones anuales de este organismo.

7.— En la Decimocuarta Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo, efectuada del 21 al 23 de abril de 1969 en Quito, Ecuador, se adoptaron nuevas disposiciones (Resolución No. 2), tendientes a identificar las postulaciones específicamente para la Medalla Agrícola y para el Diploma del Mérito Agrícola, con el fin de que las cartas de postulación que presenten los Representantes permanentes indiquen el tipo de reconocimiento que solicitan para sus candidatos a las distinciones. (Modificación de la Resolución No. 7 del punto anterior). La Resolución No. 2 de la Decimocuarta Reunión de Quito, agregó al Reglamento un nuevo concepto, según el cual, el hecho de haber obtenido el Diploma del Mérito Agrícola no impide que un candidato sea postulado en años posteriores a la distinción de la Medalla Agrícola Interamericana, siguiendo el sistema establecido.

8.— En la Decimooctava Reunión del Consejo Técnico Consultivo, Santiago de Chile 9 al 10 de mayo de 1973, se aprobó la Resolución sobre el Reglamento actual de la Medalla Agrícola Interamericana que a la letra dice:

“Considerando:

Que el Director General, en cumplimiento de la Resolución No.2 aprobada en la Decimoséptima Reunión del Consejo Técnico Consultivo celebrada en San Salvador, El Salvador el 5 de mayo de 1972, presentó a la consideración del Consejo una propuesta de Reglamento”.

Que el Consejo Técnico Consultivo estudió dicha propuesta y le hizo varias modificaciones,

Resuelve:

Aprobar el texto del Reglamento de la Medalla Agrícola Interamericana que aparece en este informe (Informe de la Reunión del Consejo Técnico Consultivo Mayo 8-10 de 1973).

El Reglamento a que se refiere esta Resolución tiene carácter definitivo y de acuerdo con el mismo, a partir de 1974, las condiciones y aspectos concordantes con éstas se modifican en el sentido de que imprime un concepto más amplio del análisis de los candidatos a la distinción.

El Artículo 1 dice: “La Medalla Agrícola Interamericana constituye un reconocimiento público internacional, que se otorga a aquellos profesionales en las ciencias agrarias que se hubieran distinguido a través de contribuciones trascendentales, en el desarrollo de la agricultura y el mejoramiento de la vida rural de América; tanto en su propio país, como en otros del Continente”.

El artículo 2 dice: “Con base en lo expuesto en el Artículo 1, quedarán comprendidos entre los posibles candidatos a recibir este alto honor los profesionales que estuvieren trabajando o hayan trabajado en cualquiera de los campos comprendidos en las siete líneas de acción que actualmente tiene el IICA”.

El Artículo 5 dice: “La postulación de los candidatos, por país, será hecha a la Secretaría del Consejo Técnico Consultivo por el Representante del país interesado ante dicho Consejo. Con el objeto de promover la presentación oportuna de candidatos, el Representante del Instituto en cada uno de los países miembros, visitará al Representante ante el Consejo Técnico Consultivo por lo menos noventa días antes de la Reunión de dicho Consejo”.

La información sobre los candidatos propuestos será enviada por el IICA sesenta días antes de la Reunión del Consejo Técnico Consultivo.

Sobre la entrega de la Medalla dice el Artículo 11: "El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, de acuerdo con la Decisión del Consejo Técnico Consultivo, entregará la Medalla al candidato elegido. Para ello, deberá hacer una comunicación oficial sobre el particular al Gobierno del país al que el elegido pertenezca y a él mismo, dentro de los quince días siguientes al otorgamiento".

El 12 dice: "Indefectiblemente, dentro de los seis (6) meses posteriores a la elección, el Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, o su representante autorizado, procederá a efectuar la entrega oficial de la Medalla Agrícola Interamericana, de preferencia en el país de la nacionalidad de la persona distinguida con la condecoración".

Dice finalmente el Artículo 15: "El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas deberá habilitar en una de sus dependencias de la Dirección General un lugar especial en el que figuren las placas con los nombres de las personas que han sido acreedoras a esta alta distinción".

Quiénes han obtenido la Medalla Agrícola Interamericana

9.— La distinción de la Medalla Agrícola Interamericana se otorgó por vez primera en 1959. Aparece a continuación la lista de los hombres de ciencia que han sido galardonados desde entonces:

Dr. Martín Cárdenas	1959	Bolivia
Ing. Lorenzo Parodi	1960	Argentina
Dr. Wilson Popenoe	1961	E.E.U.U.
Dr. Carlos Krug	1962	Brasil
Ing. Manuel Elgueta	1963	Chile
Ing. Salomón Horovitz	1964	Venezuela
Dr. Ralph H. Allee	1965	E.E.U.U.
Ing. Ubaldo García	1966	Argentina
Ing. Felisberto de Camargo	1967	Brasil
Dr. George Harrar	1968	E.E.U.U.
Dr. Leslie R. Holdridge	1969	E.E.U.U.
Ing. Armando Samper	1970	Colombia
Dr. Alvaro Barcellos Fagundes	1971	Brasil
Dr. Pierre G. Sylvain	1972	Haití

Quiénes han obtenido el Diploma del Mérito Agrícola

10.— Desde su establecimiento, han sido otorgados únicamente los tres Diplomas que se citan a continuación:

Ing. Félix Choussy	1963	El Salvador
Ing. Gabriel Itie Cantelúe	1963	México
Dr. Bruno Mazzani	1972	Venezuela

DIRECCION GENERAL

División de Información Pública
de la Subdirección General Adjunta
para la Coordinación Externa

San José, Costa Rica
1974



